



Congreso Internacional SIPS:
“Pedagogía social, investigación y familias”
XXXI Seminario Interuniversitario de Pedagogía Social

LIBRO DE COMUNICACIONES COMPLETAS
Y CONCLUSIONES

Palma, del 21 al 23 noviembre 2018

Congreso Internacional SIPS:
“Pedagogía social, investigación y familias”
XXXI Seminario Interuniversitario de Pedagogía Social

LIBRO DE COMUNICACIONES COMPLETAS
Y CONCLUSIONES

Palma, del 21 al 23 noviembre 2018

© De esta edición: Grup d'Investigació i Formació Educativa i Social, Universitat de les Illes Balears

Primera edició: Enero 2019

ISBN: 978-84-09-08913-0

IMPORTANCIA DEL ÁMBITO FAMILIAR EN LA EXPERIENCIA DE OCIO JUVENIL (16-18 AÑOS)

Joseba Doistua Nebreda, Sheila Romero da Cruz, Yolanda Lázaro Fernández,
Universidad de Deusto, Grupo de investigación “Ocio y Desarrollo Humano”

Resumen

La familia es el primer lugar de socialización y de construcción de la identidad. Actualmente estamos viviendo cambios profundos y convulsivos en dicha institución que hace que estos nuevos modelos y formas de articulación conlleven a una apertura a la heterogeneidad familiar tanto en su composición, en su tamaño, como en las relaciones con otras instituciones. La familia actual evoluciona de acuerdo con las nuevas realidades, puesto que se trata de una institución plural y dinámica. Además, diversos autores afirman que la familia influye de una manera muy decisiva en la construcción del ocio juvenil, señalando que el funcionamiento interno familiar es uno de los condicionantes más relevantes e igualmente las personas jóvenes citan a la familia como un referente importante en su existencia vital.

En esta comunicación se entiende la experiencia de ocio como una vivencia humana libre, satisfactoria y con un fin en sí misma; es decir, voluntaria y separada de la necesidad. El Informe Jóvenes 2010 señala que la importancia del ocio era bastante o muy importante para el 90% de jóvenes, mostrando una tendencia alcista del valor del tiempo libre o del ocio. Por lo tanto, el ocio se ha convertido en uno de los aspectos que otorga valor y sentido a la vida de la juventud, donde desarrollen habilidades, aptitudes y valores que les aproxime al sentimiento de realización personal. Resulta imprescindible destacar que en esta etapa el grupo de pares o amistades determinan en gran medida su práctica de ocio, más allá de las determinaciones devenidas de sus prácticas familiares o escolares

Con carácter general, este texto pretende analizar la importancia de las experiencias de ocio compartidas con la familia, entre otros, como ámbito de desarrollo juvenil. Para ello se toma en consideración la principal actividad de ocio de los jóvenes (hombres y mujeres) analizando de manera comparada el grupo que realiza dicha actividad en familia, frente a aquellos que la realizan con otras personas.

El universo objeto de estudio lo componían todas las personas jóvenes que estaban cursando Enseñanzas Secundarias Postobligatorias en el estado español. Para la definición de la muestra se optó por realizar un muestreo probabilístico estratificado (mediante una afijación proporcional) al conjunto de la población de estudiantes de Enseñanza Secundaria Postobligatoria de régimen general de

centros públicos, concertados y privados del territorio español. La muestra finalmente obtenida ha sido de 2694, que permiten un error muestral del 1,9% y un nivel de confianza del 95%. Además, se tomó en consideración la opinión de las familias de dicho alumnado respecto a temas similares, mediante una encuesta que recogía el propio alumnado y que posteriormente eran remitidas a los centros educativos. Pudieron recuperarse 637 cuestionarios de familias, lo que supone un 23,6% del alumnado, aunque resultó con una distribución desigual a nivel territorial.

Atendiendo a los objetivos e hipótesis de la investigación se elaboraron dos cuestionarios ad hoc para conocer la organización de los tiempos académicos y de ocio, uno orientado al alumnado y otro a las familias de los mismos.

En un primer lugar, con fin de identificar la muestra objeto de estudio, así como las modalidades de ocio más practicadas en compañía de la familia, se realizó un análisis de frecuencias recurriéndose a la prueba Ji-cuadrado para comprobar la relación entre éstas. Posteriormente, para describir las implicaciones que la realización de actividades de ocio con la familia tiene en el grado de satisfacción de las personas jóvenes y la importancia que las familias confieren al ocio de sus hijos e hijas comparando si difieren en función de ser prácticas compartidas por la familia o no, así como para comparar los beneficios percibidos de dichas actividades y la opinión sobre su vida familiar, se realizó un contraste de medias mediante la prueba t de Student para muestras independientes, así como el tamaño del efecto a partir del coeficiente d de cohen (Lakens, 2013).

Los principales hallazgos de este estudio hacen referencia a que posiblemente el hecho de realizar la actividad de ocio principal con la familia determina el tipo de práctica, destacando como las más realizadas el cuidado de animales, de plantas, ir de compras, preparar celebraciones y fiestas. En cambio, fuera del ámbito familiar destaca el ocio deportivo y digital. Cada una de estas actividades determina el grado de satisfacción e importancia que la juventud otorga a su ocio, así como los beneficios que perciben de su práctica.

Si bien la familia posee una influencia importante en la configuración de los hábitos de ocio de sus hijos/as, se observa que en la etapa juvenil, las prácticas de ocio se realizan principalmente fuera de este ámbito, sobre todo en el caso de la actividad principal de ocio que es aquella más significativa para la población joven.

Palabras clave: Ocio, familia, juventud, experiencia, beneficios.

Introducción

La familia como realidad ha sufrido, según Valdivia (2008) profundos y convulsos cambios en los últimos años. Por un lado se han eliminado o modificado subsistemas tradicionales tales como el conyugal, parental, filial y fraternal, apareciendo nuevos y diversos subsistemas. Por otro lado, la modificación de las dedicaciones y roles ejercidos por el hombre y la mujer también se han modificado generando un nuevo funcionamiento interno de la familia. Finalmente Valdivia que estos cambios generan cambios en el modelo educativo de la familia y los valores que se viven y transmiten pueden depender del tipo de familia con el que nos encontremos. En conclusión, resulta complejo para este autor llegar a una definición que comprenda los diferentes modelos existentes.

Para Valdemoros et al. (2014), todos los nuevos modelos actualmente existentes han conllevado a una mayor heterogeneidad no solo en la composición o tamaño de la familia, sino también en sus relaciones con estructuras socioinstitucionales como son la escuela, servicios públicos, servicios sociales, iglesia, etc. Por lo tanto la familia actual evoluciona de acuerdo con las nuevas realidades, es una institución plural y dinámica que modifica su estructura y comportamiento con otros agentes sociales. Eso no quiere decir que no siga siendo considerada actualmente como un espacio fundamental en la vida de las personas y en el modo de organización social (Álvarez y Rodríguez, 2008).

Para diferentes autores, entre ellos Espada, González y Campos (2009), consideran que junto al ámbito escolar, es en el familiar donde se comienza la socialización de las personas y además el primer lugar donde se va construyendo la identidad.

Valdemoros y otros (2014) afirman que la familia influye de una manera muy decisiva en la construcción del ocio juvenil, señalando que el funcionamiento interno familiar es uno de los condicionantes más relevantes. El núcleo familiar educa y socializa, por ello ha de revisar sus capacidades, valores, actitudes y normas de convivencia para transmitir una sociabilidad adecuada a los/las niños/as y jóvenes (Valdemoros y otros, 2011).

Diferentes investigaciones y publicaciones indican como para las personas jóvenes la familia sigue siendo un pilar fundamental de su existencia vital. De acuerdo con los datos recogidos en el Informe “Jóvenes españoles entre dos siglos (1984-2017)” en el capítulo en el que López (2017) presenta la centralidad de la familia para los jóvenes, lo más importante de sus vidas son la salud y la familia, seguido de los amigos y conocidos, el trabajo y el tiempo de ocio. Según este autor, la familia se muestra como uno de los pilares más importantes de su vida (97% de los encuestados) y el lugar donde se dicen las cosas más importantes en cuanto a ideas e interpretaciones del mundo. Al mismo tiempo, encuentran en la familia su primer y fundamental espacio de libertad y autonomía, debido al talante negociador de la familia española.

El Grupo de Investigación PSICOSOC (2011) indica que las y los jóvenes citan a la familia como un referente importante en su existencia vital, apuntando que su valoración hacia ella ha ido en aumento a medida que ellos han ido madurando. Comparten valores tales como son la responsabilidad, disciplina, compromiso, educación, motivación y exigencia. Por lo tanto valoran positivamente la familia, pero le otorgan al grupo de iguales la clave en la formación de su identidad y en la vivencia de su ocio.

Si bien de manera tradicional el ocio siempre ha sido entendido como un medio para conseguir ciertos beneficios sociales, económicos, de salud, etc., actualmente podemos entender el ocio como un fin en sí mismo. Este carácter autotélico del ocio lo desarrolla Cuenca (2000), quien define la experiencia de ocio como una vivencia humana libre, satisfactoria y con un fin en sí misma; es decir, voluntaria y separada de la necesidad. Además, Caride (2012: 309), señala que “las experiencias de ocio, en su inscripción en los nuevos tiempos sociales y los riesgos que comportan en una sociedad espacio-temporal transformada, están siendo objeto de un profundo debate intelectual y social”.

En este sentido el Informe Jóvenes 2010 señala que la importancia del ocio era bastante o muy importante para el 90% de jóvenes, mostrando una tendencia alcista del valor del tiempo libre o del ocio en la última década (López, 2010), que junto a otros valores vinculados a la estética o la sexualidad, refuerzan la matriz presentista y hedonista características de las sociedades postmodernas (Rodríguez, 2010). En este sentido, Torio (2004) pone el acento en la urgencia de las gratificaciones inmediatas y Lipovestky (1994), apunta que no sólo los jóvenes, sino la sociedad en su conjunto están bajo el jugo de lo efímero.

Así, para Cuenca (2011, 2014) lograr que la vivencia de ocio sea una experiencia valiosa implica cambios conceptuales, actitudinales y estructurales, y supone asumir que, frente a un ocio consumo, resulta imprescindible trabajar un ocio experiencial. Por lo tanto, actualmente, el ocio se ha convertido en uno de los aspectos que otorga valor y sentido a la vida. Por ello, en relación a sus prácticas, se viene insistiendo en la hipótesis de que éstas ocupan un lugar muy relevante para los aprendizajes y las experiencias de la infancia, la adolescencia y la juventud (Monteagudo, 2008), siendo la participación de la educación y los/las educadores/as imprescindible.

Investigaciones anteriores como la presentada por Doistua, Cuenca y Ortega (2014) muestran cómo la juventud apunta que más allá de su simple práctica, actividades tales como práctica deportiva, pasear, estar con las amistades, o navegar por internet, tienen gran importancia en su vida puesto que suponen una experiencia seria (Stebbins, 2008) a la cual le atribuyen importantísimos beneficios psicológicos. Además, diferencian perfectamente estas experiencias serias de otras prácticas más casuales o que no tienen una significación tan elevada para el propio joven. Es en la diferencia de las prácticas señaladas en un caso u otro lo que permite a estos autores afirmar que la actividad no es lo que define la experiencia de ocio, sino que el joven dota a esta experiencia de

valores diferentes en función de sus necesidades de desarrollo personal y social. E incluso en una situación compleja en el ámbito económico, el valor del ocio en lugar de perder importancia, la gana.

Como referencia principal a la hora de entender lo que es la juventud, en este trabajo se considera un espacio social de experimentación individual prolongado, donde conviven una multiplicidad de situaciones (Gil, 2005; Tejerina, Carbajo y Martínez, 2012). En esta etapa vital, se añade el hecho de que el grupo de pares o amistades determinan en gran medida su práctica de ocio, más allá de las determinaciones devenidas de sus prácticas familiares o escolares (Doistua, Cuenca y Ortega, 2014). Partiendo de estas ideas de carácter general, el siguiente texto se plantea diferentes objetivos de trabajo: Especificar las diferentes modalidades de ocio de la principal actividad que señala el alumnado en función de la compañía con la que la realizan; Analizar las implicaciones que la realización de actividades de ocio con la familia tiene en el grado de satisfacción que las personas jóvenes perciben; Identificar los beneficios percibidos de la práctica de ocio; Mostrar la opinión del alumnado en relación a su vida familiar, así como la importancia que las familias confieren al ocio de sus hijos e hijas; Proponer indicaciones para la práctica en relación a la función de las familias en el ocio de sus hijos/as.

Método

Los datos obtenidos para la redacción de este texto derivan de una investigación realizada dentro del subproyecto "De los tiempos educativos a los tiempos sociales: Participación de los jóvenes en la creación y gobernanza de sus espacios de ocio como factor de desarrollo personal" (EDU2012-39080-C07-03) incluido dentro del Proyecto "De los tiempos educativos a los tiempos sociales: La construcción cotidiana de la condición juvenil en una sociedad de redes. Problemáticas específicas y alternativas pedagógico-sociales" (proyecto coordinado EDU2012- 39080-C07-00), cofinanciado en el marco de Ayudas de Proyectos de Investigación Fundamental no orientada del Plan Nacional I+D+i. Dentro de los objetivos del grupo de investigación "Ocio y desarrollo humano" estaba el analizar las prácticas de ocio de las personas jóvenes, por lo que en el diseño final del cuestionario se incluyó un apartado de análisis de dichas actividades que se describe a continuación.

El universo objeto de estudio es el compuesto por personas jóvenes que cursan enseñanzas secundarias postobligatorias en el estado español. Para obtener la muestra final de 2694 cuestionarios se optó por realizar un muestreo probabilístico estratificado mediante afijación proporcional, tomando como referencia las llamadas áreas Nielsen, dividiendo al Estado en seis áreas diferentes: Noreste, Levante, Sur, Centro, Noroeste y Norte, además del tipo de estudios, la titularidad de los centros educativos y el sexo. Esto permitió un error muestral del 1,9% y un nivel de confianza del 95%.

Para el caso concreto de este análisis, también se utiliza otra herramienta diseñada ad hoc para las familias de los alumnos participantes en la muestra. De esta manera se podía obtener la opinión de ellas en algún caso para obtener información sobre ellas o en otros casos para poder contrastar datos obtenidos en la muestra de alumnado. La mortalidad estimada era del 40% pero, tras un esfuerzo en mejorar dicha muestra se obtuvieron 637 encuestas lo que supone un 23,6% del total. A esto se añadió que la distribución en el territorio de dichos datos era desigual. Pese a esto, se considera que es una información de utilidad para el análisis, si bien no para realizar comparativas territoriales. El procedimiento llevado a cabo para la obtención de los datos fue diferente. En el caso del alumnado, en colaboración con los centros educativos y de manera completamente anónima, se acudió de manera presencial a los mismos para la administración del cuestionario por investigadores participantes en el proyecto y así poder asesorar o responder las posibles dudas que pudieran surgir en su cumplimentación. En el caso de las familias se remitió por sobre con el mismo código que el cuestionario del alumnado, para que pudieran vincularse en una única base de datos.

Por lo tanto se cuenta con dos instrumentos de los cuales este texto se centra en las variables relacionadas con el ocio de las personas jóvenes y su vinculación con la familia y su vida familiar a través de las siguientes variables:

1. Actividad de ocio más importante que practican. En este caso se toma como variable independiente teniendo en cuenta la compañía con la que la realizan: en familia o cualquier otro tipo de compañía (sólo, gente de su edad u otras personas). De todas las actividades de ocio existentes el alumnado podía elegir entre 49 posteriormente agrupadas en 9 modalidades para posibilitar su explotación de manera más eficaz: Televisión y radio, ocio digital, ocio deportivo, turismo y excursionismo, ocio cultural, ocio festivo, juegos (sin ordenador), otras actividades y ocio solidario. Con el objeto de conocer cuáles eran las principales actividades de ocio que las personas jóvenes practican con sus familias, se realizó un análisis de frecuencias recurriéndose a la prueba Ji-cuadrado para comprobar la relación entre éstas.
2. Grado de satisfacción con las actividades de ocio. En este caso se trata de una serie de variables dependientes en escala de Likert entre 1 y 5, para conocer hasta qué punto la actividad es importante para el practicante y su grado de satisfacción con la misma.
3. Beneficios percibidos de la práctica de ocio en función de que estos sean físicos, emocionales, cognitivos, conductuales y sociales.
4. Diferentes preguntas para conocer la opinión de las personas jóvenes en relación a su vida familiar, también en en escala de Likert con gradación de 5 puntos.
5. Finalmente, de los cuestionarios diseñados para las familias, se pregunta sobre la Importancia que las familias otorgan al ocio de sus hijos/as, en una única pregunta.

Para realizar el análisis de estos cuatro conjuntos de variables (2-5), comparando si difieren en función de ser prácticas compartidas por la familia o no, así como para comparar los beneficios percibidos de dichas actividades y la opinión sobre su vida familiar, se realizó un contraste de medias mediante la prueba t de Student para muestras independientes, así como el tamaño del efecto a partir del coeficiente d de Cohen (Lakens, 2013).

A continuación se muestra tabla 1 en la que se describen las diferentes características sociodemográficas, teniendo en cuenta si realizan la actividad principal de ocio con sus familias o no (solo, con su grupo de amigos o con otras personas). Destaca el hecho de que sólo el 13,8% de las personas jóvenes entre 16 y 18 años practican su principal actividad de ocio con sus familias. En el caso de las mujeres este porcentaje es mayor, así como en el caso de las personas matriculadas en ciclos formativos de grado medio. En el caso de la titularidad del centro las diferencias no resultan significativas.

Tabla 1. Principales características sociodemográficas de la muestra.

		Total	Con familia		Sin familia		χ^2	p
		N	n	%	n	%		
Sexo	Hombre	1382	157	42,3	1225	52,9	14,25	≤,001
	Mujer	1306	214	57,7	1092	47,1		
Tipo de estudios	Bachillerato	1752	209	56,2	1543	66,5	19,88	≤,001
	Ciclo formativo de grado medio	714	123	33,1	591	25,5		
	FPB	228	40	10,8	188	8,1		
Titularidad centros	Pública	2073	276	76,0	1797	79,0	2,17	,338
	Privada laica	120	21	5,8	99	4,3		
	Privada religiosa	446	66	18,2	380	16,7		

χ^2 = Prueba de Ji cuadrado; p= valor de significación

Resultados

Los resultados se agrupan en función de los objetivos planteados, por lo tanto, en primer lugar se presentan los datos de las frecuencias de las principales modalidades de ocio practicadas; en segundo lugar, el grado de satisfacción y la importancia que otorgan a dicha actividad de ocio; en tercer lugar, la percepción de beneficios al realizar dichas actividades; en cuarto lugar, la opinión que tienen sobre su vida familiar y; en quinto y último lugar, la importancia que las familias otorgan al ocio de sus hijos/as.

El análisis de frecuencias mostró que las actividades de ocio más significativas para las personas jóvenes que cursan Enseñanza Secundaria Postobligatoria en España son: ocio deportivo (33,4%), ocio cultural (17,2%), ocio digital (14,1%), ocio festivo (13,3%), y otras actividades (12,6%) entre ellas, coleccionar cosas o cuidar animales. Estas cinco modalidades agrupan al 86,6% de la muestra. El 13,4% practica otro tipo de modalidades de ocio como turismo y excursionismo u ocio solidario.

Teniendo en cuenta los datos que hacen referencia a la realización de dichas modalidades con la familia, resulta que la principal modalidad de ocio es aquella que agrupa a otras actividades (36,4%), que normalmente tienen un carácter más esporádico, pero que en este colectivo suponen más de un tercio de las opciones señalizadas. Dentro de esta modalidad debían indicar cuales y serían principalmente: cuidar animales, ir de compras, cuidar plantas (huertos), manualidades, coleccionismo, etc. En un segundo lugar y también con una gran diferencia (31,3%) se encuentra el ocio festivo que hace referencia principalmente a salir a tomar algo con la familia, participar de manera activa en las diferentes fiestas y celebraciones, etc. El resto de actividades se encuentran por debajo de los porcentajes en el caso de la media total, como por ejemplo: ocio deportivo (11,6%), ocio cultural (17,2%) u, ocio digital (4,9%).

En relación al grado de satisfacción con la práctica y la importancia de la misma en la vida del alumnado (tabla 2), se observan medias elevadas con carácter general, aunque significativamente mayores en el caso de aquellas actividades realizadas sin la familia.

Tabla 2. Contraste de medias en la compañía de la práctica de ocio respecto a la satisfacción e importancia de la actividad.

	Con familia (n=372)		Sin familia (n=2322)		t	p	d
	M	DE	M	DE			
Satisfacción con la actividad	4,40	1,04	4,58	0,84	-3,70	≤,001	,21
Importancia de la actividad en su vida	3,89	1,31	4,26	1,09	-5,90	≤,001	,33

T= t de student; p= valor de significación

Observando los datos relativos a la percepción de los beneficios que las prácticas de ocio realizadas en compañía de la familia o sin su compañía, son perceptibles diferencias significativas en todos los casos, excepto en el de los beneficios cognitivos que hacen referencia a la creatividad y la adquisición de conocimientos, siendo en este caso medias similares aunque ligeramente superior en el caso de realizarlas en familia.

Tabla 3. Contraste de medias en la compañía de la práctica de ocio respecto a la percepción de beneficios al realizar las actividades de ocio

	Con familia (n=372)		Sin familia (n=2322)		t	p	d
	M	DE	M	DE			
1. Beneficios físicos: Estar más en forma.	2,68	1,63	3,10	1,68	-4,49	≤,001	,25
2. Beneficios emocional: Satisfacción y disfrute.	4,37	1,02	4,59	,84	-4,54	≤,001	,25
3. Beneficios cognitivos: Creatividad y conocimiento.	3,74	1,24	3,66	1,28	1,12	,261	,06
4. Beneficios conductual: Destrezas y habilidades.	2,88	1,52	3,28	1,58	-4,55	≤,001	,25
5. Beneficios sociales: Relación con otras personas.	3,33	1,57	3,86	1,41	-6,62	≤,001	,36

T= t de student; p= valor de significación

En relación a la vida familiar, las medias que se presentan en la tabla siguiente señalan datos positivos. En cambio, si bien de manera general, se considera que la vida familiar es buena (en prácticamente todos los casos las medias superan valores de 3,5 sobre 5), aquel alumnado que comparte las actividades de ocio con sus familias presenta medias superiores. Sobre todo, en el caso del grado de satisfacción general y con la consecución de objetivos importantes con su vida familiar.

Tabla 4. Contraste de medias en la compañía de la práctica de ocio respecto a la vida familiar.

	Con familia (n=372)		Sin familia (n=2322)		t	p	d
	M	DE	M	DE			
Vida familiar ideal	3,69	1,05	3,54	1,09	2,47	,013	,13
Condiciones excelentes	3,69	1,03	3,59	1,07	1,68	,093	,09
Grado de satisfacción	4,15	1,02	3,96	1,07	3,20	,001	,19
He conseguido cosas importantes	3,78	1,08	3,61	1,12	2,73	,006	,15
No cambiaría nada	3,48	1,34	3,38	1,34	1,34	,181	,08
Me gustaría tener familia propia	4,37	1,09	4,26	1,13	1,75	,080	,10

T= t de student; p= valor de significación

Finalmente, en relación a la importancia que otorgan las familias al ocio de sus hijos e hijas, es siempre elevado, rondando el cuatro en una escala de uno a cinco. Tal y como se puede observar en la tabla 5, sí que se da una diferencia significativa resultando superior el dato en el caso de aquellos jóvenes que no practican su actividad principal con la familia frente a los que sí que lo realizan.

Tabla 5. Contraste de medias en la compañía de la práctica de ocio respecto a la importancia que dan las familias al ocio de sus hijos/as.

	Con familia (n=75)		Sin familia (n=513)		t	p	d
	M	DE	M	DE			
Importancia al ocio de sus hijos/as.	3,89	0,81	4,04	0,80	-3,35	,001	,18

T= t de student; p= valor de significación

Discusión

Una vez realizado el análisis y en contraste con la introducción realizada en base a los objetivos planteados, se presentaran una serie de temas que se consideran importantes a tener en cuenta en relación al papel que desempeñan las familias en torno al ocio de las personas jóvenes.

Tanto las personas jóvenes como las familias relacionan el ocio con un ámbito de desarrollo personal en el que a través de la práctica de actividades se viven experiencias y se aprende, y por tanto la persona obtiene beneficios. Además, la importancia otorgada por toda nuestra sociedad al ocio se ve incrementada a lo largo de los años. Por otro lado, investigaciones tales como la de López (2017) o el Grupo de Investigación PSICOSOC (2011) señalan que para las personas jóvenes la familia ocupa un lugar central y es un referente importante en su existencia vital. En cambio, sólo el 13,8% de las personas jóvenes entre 16 y 18 años practican su principal actividad de ocio con sus familias, si bien ese dato es algo mayor en el caso de las mujeres.

Diferentes respuestas a esta situación pueden verse tras el análisis previo realizado. En primer lugar, en relación al tipo de actividades realizadas por las personas jóvenes. En este análisis se ha tenido en cuenta la principal actividad de ocio, que para las personas jóvenes entre 16 y 18 años, según los datos obtenidos, son ocio deportivo (33,4%), ocio cultural (17,2%) y ocio digital (14,1%) y ocio festivo (13,3%). Se entiende que dichas prácticas se realizan en mayor medida bien en soledad o bien con su grupo de pares. Estas amistades determinan en gran medida su principal práctica de ocio, como bien señalan Gil, 2005; Tejerina, Carbajo y Martínez, 2012 o; Doistua, Cuenca y Ortega, 2014.

En cambio con la familia se realizan otro tipo de actividades que parece ser, por los datos obtenidos, que no suelen ocupar un lugar central en el ocio de las personas jóvenes como son: cuidar animales, ir de compras, cuidar plantas (huertos), manualidades, coleccionismo, salir a tomar algo con la familia, participar de manera activa en las diferentes fiestas y celebraciones, etc. En la tabla 2 se puede observar como las personas jóvenes que practican la actividad principal de ocio con la familia le otorgan a dicha actividad un grado de importancia menor en su vida, frente a los que la realizan con otros colectivos o bien de manera solitaria. Puede ir relacionado con lo comentado anteriormente o

también con el grado de autonomía para el diseño y realización de dicha actividad.

Asimismo, cuando se busca su opinión sobre los beneficios obtenidos, en el caso de las actividades realizadas en familia mantienen el nivel en el caso de los de carácter cognitivo, ya que la familia parece ser un buen lugar de desarrollo de la creatividad y el conocimiento. En cambio, no mejoran los beneficios físicos, emocionales, conductuales o sociales, en el caso de realizar dicha práctica con la familia.

En cuanto a su vida familiar, se observan datos que permiten afirmar que para la población joven, en general, la familia es un elemento de primer orden. Las medias descritas en el análisis en referencia a la opinión que las personas jóvenes tienen en cuanto a su vida familiar son en todos los casos elevadas, lo que apoya la idea transmitida por Álvarez y Rodríguez (2008) en cuanto a que la familia sigue teniendo un gran aprecio social y es valorada como un pilar fundamental de la vida personal y social.

El último de los elementos analizados hace referencia a la importancia que las familias otorgan al ocio de sus hijos/as. En este caso, se aprecia un nivel ligeramente superior en aquellas familias que no comparten la práctica principal de ocio con ellos/as, si bien resultan medias elevadas muy cercanas al valor cuatro sobre cinco, en ambos casos. La diferencia del valor superior que presentan las familias que no comparten la actividad principal con las personas jóvenes puede deberse a un mayor desconocimiento o preocupación por el uso del tiempo libre y de las prácticas de ocio de sus hijos/as y no tanto por su implicación en las mismas.

Como cierre, se presentarán algunas ideas que pueden derivar en una aplicación práctica a través de las conclusiones presentadas en esta discusión. Como idea inicial es necesario recordar que si bien la familia posee una influencia importante en la configuración de los hábitos de ocio de sus hijos/as en edades más tempranas, se observa que en la etapa juvenil (entre los 16 y 18 años), las prácticas de ocio se realizan principalmente fuera de este ámbito, sobre todo en el caso de la actividad principal de ocio que es aquella más significativa para la población joven. Es de suponer que las vivencias previas en el ámbito familiar, determinan de algún modo la experiencia de ocio de la juventud. Sería interesante investigar en torno a los itinerarios de ocio de dichos jóvenes para conocer en qué medida sus experiencias previas familiares y/o escolares determinan sus vivencias actuales de ocio.

Para las familias el ocio de sus hijos/as es muy importante, por lo que debería favorecerse en el ámbito familiar un mayor diálogo en torno a la importancia del tiempo libre en la vida de cada uno y analizar conjuntamente los elementos que inciden en una buena vivencia de dichos tiempos libres. Se trata de favorecer la creatividad, diálogo y convivencia en torno al fenómeno de ocio a través de espacios de reflexión.

Si uno de los aspectos señalados por las personas jóvenes en el disfrute de su ocio es el grado de autogestión y de control de la actividad, las familias, escuelas y entidades públicas pueden favorecer los mecanismos adecuados para que el joven desarrolle técnicas adecuadas para la gestión óptima de su tiempo libre, con lo que de alguna manera estará implicándose en dichas actividades sin ningún tipo de interferencia.

Si una de las razones de no practicar actividades de ocio con la familia se debe al tipo o modalidad de la actividad de ocio, puede bien dar un mayor protagonismo a ciertas prácticas que se realizan en mayor medida con la familia, o bien implicar a las familias en aquellas actividades que son las principales para los jóvenes, como el deporte o el ocio digital y que en muchas ocasiones no se practican en etapas anteriores.

Referencias

- Álvarez, J. y Rodríguez, C. (2008). “El valor de la institución familiar en los jóvenes universitarios de la Universidad de Granada”. *Bordón*, 60, 1, 7- 21.
- Caride, J.A. (2012). “Lo que el tiempo educa: el ocio como construcción pedagógica y social”. *ARBOR. Ciencia, Pensamiento y Cultura*, 188, marzo-abril, 301-313.
- Cuenca, M. (2000). *Ocio humanista*. Documentos de Estudios de Ocio, núm. 16. Bilbao: Universidad de Deusto.
- Cuenca, M. (2011). “Aproximación a las experiencias culturales desde los planteamientos del Ocio Humanista: pautas para una profundización cualitativa”. En C. Ortega (Ed.), *Nuevos desafíos de los observatorios culturales*. Bilbao: Universidad de Deusto, 19-48.
- Cuenca, M. (2014). *Ocio valioso*. Documentos de Estudios de Ocio, núm. 52. Bilbao: Universidad de Deusto.
- Doistua, J.; Cuenca, M. y Ortega, C. (2014). “Prácticas y experiencias de ocio en los jóvenes de la comunidad autónoma de Euskadi”. En G. Pérez Serrano y A. De-Juanas Oliva (Coords.), *Educación y jóvenes en tiempos de cambio*. Madrid: UNED, 375-386.
- Gil, E. (2005). “El envejecimiento de la juventud”. *De Juventud*, núm. 71, 9- 11.
- Grupo de Investigación PSICOSOC. Centro de Estudios Superiores Don Bosco. (2011). “El sentido de vida en los jóvenes: redes sociales, relaciones significativas y actividades de ocio”. *Revista de Estudios de Juventud*, 95, 9-72.

- Lakens, D. (2013). "Calculating and reporting effect sizes to facilitate cumulative science: A practical primer for t-tests and ANOVAs". *Frontiers in Psychology*, 4:863. doi:10.3389/fpsyg.2013.00863.
- Lipovetsky, G. (1994). *El imperio de lo efímero. La moda y su destino en las sociedades modernas*. Barcelona: Anagrama.
- López, J.A. (2017). La centralidad de la familia para los jóvenes: convivencia, libertad y educación. En González-Anleo, J.M. y López Ruiz, J.A. (2017), *Jóvenes españoles entre dos siglos 1984-2017*. Madrid: Fundación SM, 105-164.
- López, J.A. (2010). "Ocio, consumo y medios de comunicación". En J. González-Anleo y P. González (Dir./Coord.), (2010). *Jóvenes españoles 2010*. Madrid: Fundación SM, 229-298.
- Monteagudo, MaJ. (Ed.). (2008). *La experiencia de ocio: una mirada científica desde los Estudios de Ocio*. Documentos de Estudios de Ocio, núm. 35. Bilbao: Universidad de Deusto.
- Rodríguez, E. (2010). "Socialización y referentes socio-grupales en la construcción de la identidad juvenil". *Educación y Futuro*, (22), 55-69.
- Stebbins, R.A. (2008). *Serious leisure: a perspective for our time*. New Brunswick: Transaction.
- Tejerina, B.; Carbajo, D. y Martínez, M. (2012). *El fenómeno de las lonjas juveniles. Nuevos espacios de ocio y sociabilidad en Vitoria-Gasteiz*. Informes del CEIC, 004.
- Torío, S. (2004). "Familia, escuela y sociedad". *Aula Abierta*, 83, 35-52.
- Vademoros, M.A.; Ponce de León, A.; Ramos, R. y Sanz, E. (2011). "Pedagogía de la convivencia y educación no formal: un estudio desde el ocio físico-deportivo, los valores y la familia". *European Journal of Education and Psychology*, vol. 4, núm. 1, 33-49.
- Vademoros, M.A.; Ponce de León, A.; Sanz, E. y Caride, J.A. (2014). "La influencia de la familia en el ocio físico-deportivo juvenil: nuevas perspectivas para la reflexión y la acción". *ARBOR. Ciencia, Pensamiento y Cultura*, 190-770, noviembre-diciembre, 1-11. doi: <http://dx.doi.org/10.3989/arbor.2014.770n6013>
- Valdivia, C. (2008). "La familia: concepto, cambios y nuevos modelos". *La Revue du REDIF*, vol. 1, 15-22.g